

Dos pasos promocionales importantes a nivel de gobierno: la ley de pesca y los Concursos de Exploración Litoral y Submarina de la ley de Hidrocarburos, dan la tónica del desafío que nuestra extensa frontera marítima ofrece al ingenio, tenacidad e iniciativa de los oceanógrafos que iniciaron hace más de 10 años el estudio científico sistemático del potencial de recursos económicos del Mar Epicontinental Argentino, bajo el patrocinio de la armada.

# **El Petróleo y la Plataforma Continental Argentina**

## **LA TERCERA DIMENSION GEOGRAFICA**

Las plataformas submarinas de nuestro planeta tienen una extensión geográfica que ocupa el 10 por ciento de los océanos mundiales, ello es el equivalente a la superficie de toda Africa.

Dado que para evaluar los recursos económicos de los yacimientos minerales y fósiles yacientes en el mar, debemos estudiar el campo potencial terrestre (magnético y gravimétrico), observar el fondo oceánico y más aún perforar y penetrar con energía acústica los estratos subyacentes (hasta 8 kilómetros de profundidad) es natural pensar en la tridimensionalidad de la Plataforma Continental Argentina. Así surcamos el Atlántico Sudoccidental buscando descifrar su cara oculta por milenios a los ojos del hombre.

A ese marco geográfico aplicamos el nuevo concepto de tercera dimensión del territorio nacional, sobre él, como estado aledaño ejercemos: dominio y soberanía, disponiendo además de fácil acceso.

La integración de ese territorio submarino al acervo de la Nación Argentina constituye parte de un proceso económico análogo a la incorporación de las tierras al sur del Río Negro, durante la conquista del desierto, a fines del siglo pasado.

La extensa plataforma continental argentina, la segunda en orden mundial, representa un tercio de la superficie total de la Nación. Extendiéndose más de 500 kilómetros como avanzada dentro del Océano Atlántico llega a cubrir un millón de kilómetros cuadrados. Esas tierras sumergidas, de suave declive y escaso relieve que comparten todas las características geológicas y geofísicas de las tierras patagónicas, tienen enormes acumulaciones sedimentarias que prometen reservas generosas de combustibles, fósiles y minerales.

## LA PLATAFORMA CONTINENTAL Y LA LEY DE HIDROCARBUROS

Cumpliendo uno de los objetivos principales de la ley 17.319, dictóse el decreto N° 5.907/67, estableciendo los Concursos de Exploración sobre la Plataforma Continental Submarina en las zonas de: Samborombón, Bahía Blanca y Río Salado, aledañas a la provincia de Buenos Aires. Dentro de los concursos, aparecen 10 áreas, de las cuales siete son marítimas y tres litorales.

Las regiones concursadas abarcan las siguientes superficies, aproximadamente:

Zona Samborombón (marítima): 39.350 Km<sup>2</sup>.

Zona Río Salado (continental): 18.700 Km<sup>2</sup>.

Zona Bahía Blanca (marítima): 40.000 Km<sup>2</sup>.

El artículo 47 de la ley número 17.319 (de Hidrocarburos) impone al Estado la obligación de consignar en los pliegos particulares de los concursos, toda la información disponible vinculada con los trabajos a realizar a fin de acelerarlos al máximo posible y así cumplir con los objetivos de la ley.

A partir de tal premisa y disponiendo del compendio de 11 años de observaciones y el levantamiento geofísico y geológico de la plataforma continental, para la evaluación del potencial del Mar Epicontinental Argentino en recursos minerales (hidrocarburos), sólidos, líquidos y gaseosos, el Servicio de Hidrografía Naval realizó la compilación y evaluación actualizada contribuyente a los pliegos de condiciones inherentes a la "Información Litoral y Submarina" para los concursos de exploración; quedando a cargo de la gerencia de exploración de Y.P.F. idéntica tarea para las áreas continentales.

Cabe señalar como hecho auspicioso, la favorable aceptación general que ha merecido de los oferentes de la industria petrolera extranjera el detalle y la calidad de los datos geológicos, geofísicos, oceanográficos e hidrográficos contenidos, provocando ello conjuntamente con los informes científicos publicados en revistas especializadas del exterior, una de las mayores motivaciones dentro del llamado a licitación.

Así aparecen indicadas en el mapa las ofertas de las compañías petroleras interesadas. Las dos áreas sin oferentes constituyen las zonas de menor atractivo dado el escaso recubrimiento sedimentario detectado.

### ANTECEDENTES CRONOLÓGICOS DE LA LEY 17.319:

El Código de Minería, sancionado en el año 1887, cuando los hidrocarburos fluidos carecían de significado económico, los incluye entre los minerales de primera categoría. Su concesión era obligatoria para el Estado en favor del peticio-

nante prioritario que cumpliera los requisitos previos impuestos por dicho código. Los derechos se otorgaban por tiempo indeterminado y su mantenimiento se vinculaba con la institución del amparo minero.

En 1907, al día siguiente del descubrimiento de yacimientos de hidrocarburos en la zona de Comodoro Rivadavia, se instituyó una reserva estatal sobre el área respectiva invocando disposiciones de la ley de tierras número 4.167, si bien el Código de Minería vedaba la explotación por el Estado de minas de cualquier especie. Posteriormente y hasta 1935 en que se sanciona la ley número 12.161, la explotación de los yacimientos de hidrocarburos se somete a una doble modalidad. En el año 1935 la ya mencionada ley número 12.161, es incorporada al Código de Minería como título XVI, prescribiendo que la exploración y la explotación de los hidrocarburos fluidos se regirá por las disposiciones concernientes a las minas de primera categoría, entre las que cabe destacar la indeterminación del plazo de las concesiones.

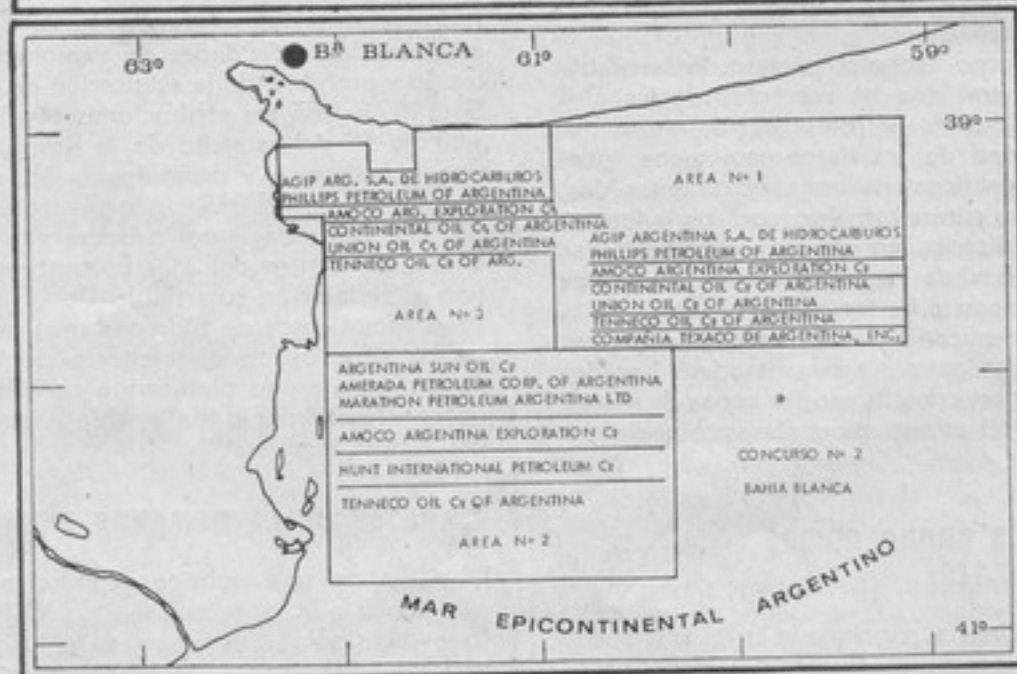
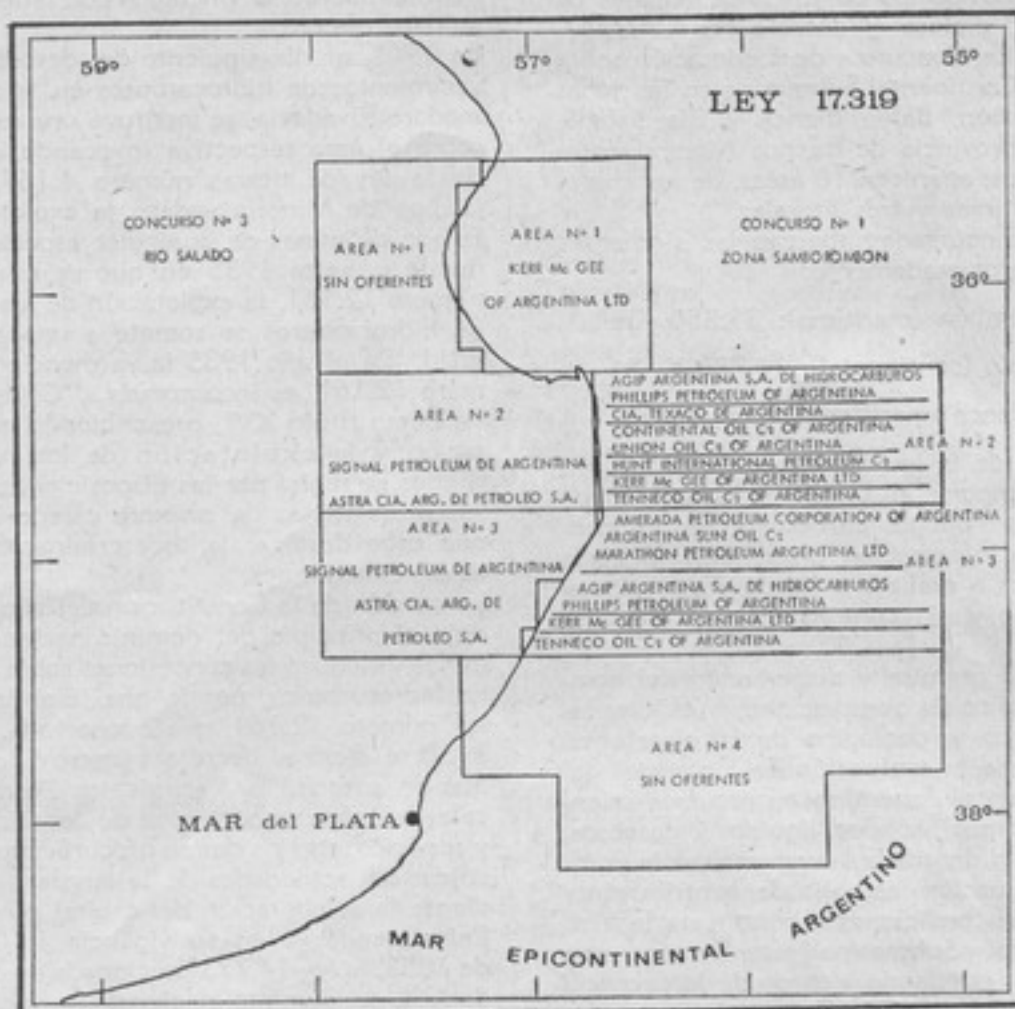
La sanción de la Constitución del año 1949 introdujo el principio del dominio nacional sobre las minas y excluyó las concesiones sobre yacimientos de hidrocarburos, por lo que la aplicación de la ley número 12.161 se vio enervada. En el año 1958 se dictó el decreto número 933/58, por el que se autorizó a Yacimientos Petrolíferos Fiscales a celebrar contratos de locación de obras y servicios, con los que se procuró ampliar e intensificar las actividades de la empresa estatal mediante la colaboración del capital privado.

Reinstaurada ya en su vigencia la Constitución de 1853, la ley 14.773 sancionada en el año 1958, declaró de dominio nacional los yacimientos de hidrocarburos, desplazando hacia las empresas estatales las actividades de exploración y explotación y prohibiendo la asignación de concesiones. En 1967 y con las atribuciones conferidas por el artículo 5° del estatuto de la Revolución Argentina se sanciona y promulga la ley de hidrocarburos número 17.319 derogándose la número 14.773, destacando por primera vez el fuero de la Nación dentro del Mar Epicontinental Argentino al señalar en su artículo 1°:

"Los yacimientos de hidrocarburos líquidos y gaseosos situados en el territorio de la República Argentina y en su plataforma continental, pertenecen al patrimonio inalienable e imprescriptible del Estado Nacional."

### "STRESS" DE LA DEMANDA ENERGÉTICA

Objetivo de una política económica "agresiva" que ponga a las puertas del siglo XXI a la Nación (que dista sólo 33 años y en él vivirán dos de cada tres argentinos de hoy) consistirá en establecer bases y condiciones que hagan factible una gran expansión y el auténtico y autosostenido desarrollo mediante la utilización plena al más



LEY DE HIDROCARBUROS: CONCURSOS DE EXPLORACION • DECRETO N° 5907/67 • NOMINA DE OFERENTES



alto rendimiento posible de los recursos humanos y naturales con que cuenta el país.

Tal fundamental objetivo requiere el eficiente aprovechamiento de los yacimientos de hidrocarburos ubicados en el territorio de la República y en su plataforma continental, pues de la eficiente explotación de ellos depende en grado considerable, el desarrollo de las posibilidades energéticas e industriales.

La filosofía de la ley 17.317 se asienta en la conjunción del quehacer empresario estatal, que continuará gravitando fundamentalmente y de la actividad de las empresas privadas, con el indispensable y justo control del Estado sobre toda conducta vinculada a los hidrocarburos.

El incremento de la producción de petróleo surge como necesidad perentoria, pues la elaboración de crudos en 1967, estimada en 22,3 millones de metros cúbicos —que supone importar 5,4 millones de metros cúbicos— pasaría a 39,0 millones de metros cúbicos en 1980, con importaciones del orden de los 14,3 millones de metros cúbicos para ese año. El total acumulado de las importaciones hasta 1980 insumiría alrededor de 1.900 millones de dólares.

La grave situación financiera que se crearía con el mantenimiento del actual estado de cosas, es evaluable si se tiene presente que al 31 de diciembre de 1966 la existencia bruta de divisas en el Banco Central era de 256 millones de dólares, en tanto que la deuda exterior de la República ascendía en igual fecha a 3.305 millones de la misma moneda.

Las características particulares de la prospección petrolera en el mar, la natural agresividad del Océano Atlántico y la necesidad de reunir de manera coherente los parámetros fundamentales e imprescindibles del "habitat" litoral y submarino, ha incentivado a los oferentes cuyos plazos para el primer período de exploración ha sido establecido de la siguiente manera:

Zona Samborombón: 5 años.

Zona Río Salado: 4 años.

Zona Bahía Blanca: 5 años.

En los Concursos licitados el 8 de noviembre, conjuntamente con la propuesta, los oferentes constituyeron garantía de mantenimiento de oferta durante 180 días y para todas las zonas fue de 15 millones de pesos. El personal argentino empleado por cada permisionario no podrá en ningún caso ser inferior al 75 % del total.

Quienes resulten adjudicatarios de permisos de exploración deberán abonar la suma de pesos 25 millones para cada permiso como pago inicial.

El permisionario deberá evitar pérdidas de hidrocarburos o cualquier otra sustancia que pueda contaminar las aguas o las playas.

Tendrá que balizar y señalar de acuerdo con las normas adoptadas por la "Asociación Internacional de Señalización Marítima".

Finalmente realizará la determinación del área del permiso bajo control de la Autoridad Argentina de aplicación.

Se abre otro nuevo capítulo para la actividad industrial: la integración económica de los estratos subyacentes sobre la plataforma continental al quehacer económico.

Aún quedan otras zonas por explorar que contienen potentes acumulaciones sedimentarias, concentradas en cuencas marinas conectadas hacia el continente adonde ya hay extracción de gas y petróleo.

Ellas son las Cuencas de San Jorge, frente a Comodoro Rivadavia y la Cuenca Austral o Magallánica con los yacimientos de Tierra del Fuego. Esa cuenca que posee el mejor petróleo del país, aparece estratégicamente ubicada en el tránsito entre oriente y occidente por el hemisferio sur, el Pasaje Drake, llave de la Antártida Occidental. La clausura del Canal de Suez y las hostilidades en Medio Oriente han contribuido a que la angustia energética del mundo señalen al hemisferio americano en el futuro del capital inversionista petrolero.

Las plataformas continentales con el 12 por ciento de las reservas mundiales comprobadas de hidrocarburos serán testigo de la creciente demanda energética que impone el desarrollo económico de la comunidad.

**Néstor C. L. Granelli Sanz**  
Capitán de Corbeta - Oceanógrafo